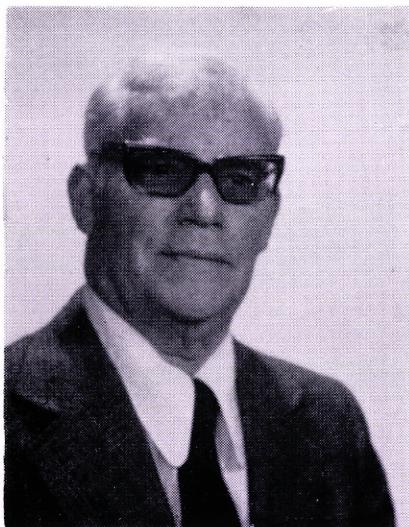


# **Inspección Salesiana María Auxiliadora**

CASA INSPECTORIAL

**SEVILLA**



Queridos hermanos:

Con la esperanza de que Dios haya premiado sus méritos, os comunicamos la muerte de nuestro hermano

## **D. José Ruiz Cabello**

SALESIANO COADJUTOR

acaecida a última hora del día 11 de noviembre de 1983, a consecuencia de un edema pulmonar agudo causado por la afección circulatoria-vascular que venía padeciendo desde hace varios años. Cinco días antes había pasado por uno de los reconocimientos médicos a que estaba sometido periódicamente; el médico había encontrado un retroceso, pero no hasta el punto de creer que la gravedad fuese extrema, habiéndole citado para una nueva revisión mes y medio más tarde.

Había hecho la vida normal que solía hacer: a las ocho de la tarde había asistido a la Eucaristía como de costumbre y había

cenado en comunidad. Media hora más tarde envió aviso al Director, pues se sentía mal, aquejado por uno de los ataques que padecía de vez en cuando, que la medicación de urgencia no lograba vencer. Se avisó al médico de urgencia, que llegaba exactamente en el momento en que espiraba, tras una corta agonía, consciente hasta momentos antes, lo que permitió administrarle la Unción de los Enfermos y recibir la absolución.

Había recibido D. José la gracia de formar parte de una familia fervientemente cristiana, cuyos padres, Francisco y Adela, que tuvieron diecisiete hijos, algunos de ellos fallecidos en temprana edad, vieron cómo el Señor fijaba en ellos su mirada, regalándoles con la llamada de tres a la vida religiosa.

Nació el 18 de diciembre de 1909 en Puente Genil (Córdoba). Realizó en las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Málaga los estudios primarios y el aprendizaje de sastrería con tal aprovechamiento que se convirtió en un excelente maestro. Al mismo tiempo hizo acopio de virtudes humanas y cristianas que le llevaron a solicitar el ingreso en el noviciado, para seguir la vida salesiana que había visto vivir en el Colegio.

Ingresó para ello en San José del Valle en septiembre de 1926, haciendo su primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1927 y la profesión perpetua el día 10 de marzo de 1935.

En su prolongada vida religiosa ejerció el apostolado salesiano, la mayor parte de las veces al frente del taller de sastrería (mientras hubo alumnos que realizaran el aprendizaje de este arte) y después de dos años de perfeccionamiento en Barcelona-Sarriá, en las siguientes Casas de nuestra Inspectoría: Sevilla-Trinidad (1929-32, 1934-41, 1963-69 y 1971-77), Las Palmas (1941-45 y 1949-52), Cádiz (1932-34, 1945-49 y 1955-63), Sevilla-Hogar de San Fernando (1952-55), La Palma del Condado, como Administrador (1969-71), Sevilla-Centro de Estudios Catequéticos, como Secretario (1977-79) y por último Sevilla-Casa Inspectorial (1979-1983).

Llega a nuestra comunidad hace cuatro años, cuando ya sus fuerzas físicas están muy mermadas y se hace más patente una enfermedad que de tiempo atrás debía sufrir, pero que no había descubierto, posiblemente por achacar sus efectos a otras causas, sin creer necesario acudir al médico.

Por ello en los dos primeros años ayuda un poco en la Librería. Más tarde debe aceptar el abandonar el trabajo y hacer vida de reposo y alguna excepción a la vida de comunidad, cosa que no era mucho de su agrado.

tenía a la Virgen como una Madre a la que se le confían los más ardientes deseos de un corazón enamorado.

La honraba también cada día con el rezo íntegro del Rosario, poniendo diversas intenciones en cada uno de los misterios que iba meditando, abarcando en ellas a personas, actividades y circunstancias de la vida de la Iglesia, de la Congregación, de la comunidad, de la sociedad, que sabían necesitan de la ayuda del Cielo. De una manera muy especial lo hacía por las vocaciones: perseverancia de las actuales y aumento de las futuras.

Ciertamente la muerte para él fue imprevista (dentro de la gravedad del mal que le aquejaba), pero estaba preparado para ella. En aquellos momentos se vio rodeado del afecto de los hermanos de las Comunidades ubicadas en este complejo de la Trinidad.

En la tarde del día 12 se celebraron las exequias, presididas por el Sr. Inspector y con una considerable asistencia de salesianos de las Casas de la Inspectoría, de Hijas de María Auxiliadora y miembros de las demás ramas de la Familia Salesiana, así como amigos que habían tenido conocimiento de la muerte del querido D. José.

Desde Málaga habían llegado sus dos hermanos supervivientes: Luis y María Angeles, de la Institución Teresiana, y otros familiares, con quienes siempre se había sentido muy unido en entrañable amor fraterno.

A media mañana nos visitó el Sr. Arzobispo para unirse a nuestro dolor y el de la familia, rezando ante los restos mortales de D. José, que ahora descansan en el panteón salesiano, durmiendo el sueño de la paz, del que nos habla la liturgia.

Agradecemos a cuantos estuvieron a nuestro lado en esas horas de dolor el consuelo que nos prestaron, fruto de la caridad cristiana que a todos nos une.

Al pedir de nuevo una oración por nuestro hermano D. José, aún en la esperanza de que ya el Señor le haya concedido el premio eterno, os rogamos una oración por

**La Comunidad de la Casa Inspectorial**

con él se hacía. Ha sido en verdad una de sus características especialmente en los últimos años en su convivencia en esta Comunidad.

**Amor y estima a su vocación de salesiano coadjutor.** Es una constante en él y queda bien reflejada en su estancia en Casas de Formación para coadjutores y en las intervenciones que tiene en congresillos y veladas en torno al ideal del coadjutor salesiano, en las que era invitado a intervenir, cosa que no rehusaba, pues le daba ocasión de proclamar que «el mejor título que puedo ostentar en mi vida y el mejor timbre de gloria es poderme llamar con santo orgullo con el hermoso y noble título de Coadjutor Salesiano».

Esto mismo le llevaba a trabajar en suscitar vocaciones de coadjutores, especialmente en su taller. Así se lo confiesa en una carta de hace cuarenta años D. Andrés Valentín: «Tu aportación en este sentido de cultivar vocaciones en tu taller ha sido notable. Un título más para que el Niño Jesús te bendiga en estas Navidades».

**Devoción al Santísimo Sacramento y a María Auxiliadora.** Son devociones clásicamente salesianas y que él tenía profundamente arraigadas en su corazón desde la infancia. Verle hacer la genuflexión en los últimos años, cuando sus condiciones físicas estaban mermadas, era llegar al convencimiento de que estaba haciendo un verdadero acto de adoración y de entrega a Jesús Eucaristía. En sus últimos apuntes anota como primera oración antes de entregarse al descanso: «Santo Angel de mi guarda, corre veloz al Sagrario y déjale mi corazón a Jesús Sacramentado». Posiblemente se trate de alguna plegaria aprendida de pequeño, pero que refleja muy bien el amor que sentía por la Eucaristía y la confianza que ponía en Dios cuando iba a entregarse al sueño, precisamente en un momento en que se sentía angustiado, pues en la noche era cuando con mayor frecuencia sufría alguna crisis en su enfermedad.

Hasta el último día fue constante en la costumbre salesiana de la visita a Jesús Sacramentado después de la comida al mediodía, que él completaba con una breve despedida por la noche, cuando pasaba por delante de la Capilla de la Comunidad, antes de retirarse a su habitación.

La devoción a la Santísima Virgen y de una manera especial bajo el título de Auxiliadora, era realmente tierna y filial. La dificultad de oído de los últimos tiempos convertían a veces su oración privada en pública y descubrían los afectos filiales de quien

En esta larga vida salesiana ha brillado en nuestro hermano D. José toda una serie de virtudes que hicieron de él un verdadero 'siervo fiel y prudente' y un hijo de Don Bosco, que aprendió en la escuela de la vida práctica salesiana las formas que habían de granjearle el afecto y estima de cuantos tuvieron ocasión de conocerle, ya se tratara de sus alumnos, ya de las personas adultas con quienes hubo de entrar en contacto en sus variadas ocupaciones.

Aún con el riesgo de no ser exhaustivo, se pueden destacar en él los siguientes aspectos:

**Fidelidad a Don Bosco** reflejada en el cumplimiento exacto de las Constituciones y de las costumbres de nuestra Congregación. Y ciertamente que esto le producía algún sinsabor en estos tiempos de cambios, al observar que en algunos aspectos podía parecer que se olvidaban cosas que habían gozado anteriormente de mayor consideración.

Esta fidelidad a Don Bosco la sintetiza en la petición diaria: «por mi perseverancia final en la Congregación Salesiana», como deja escrito en unos apuntes hechos tres meses antes de su muerte, a la que «veo que me voy acercando plácidamente».

El amor y fidelidad a Don Bosco lo plasma en el afecto y veneración que tiene por sus Superiores y de un modo especial por los inmediatos, como hemos podido observar muy concretamente en estos últimos años de su vida.

La fidelidad a Don Bosco la realiza también con el uso de los medios que el Santo recomendaba para ser un buen educador: la asistencia hecha convivencia con los alumnos, la preferencia por las clases populares y las cosas que más fácilmente llegan a ellas, como la música y el teatro (recientemente nos lo recordaba el Rector Mayor) de los que fue un gran cultivador, la afición a los deportes...

**Entrega total a su vocación salesiana** que se refleja en su estilo de vida sencillo, en el cumplimiento de los votos religiosos, en el trato con las personas humildes, en la buena amistad que siguió conservando con sus antiguos alumnos, a los que recordaba con afecto y de lo que eran muestra patente las visitas que recibía y la correspondencia epistolar que sostenía con ellos.

Dentro del estilo salesiano podemos considerar la gratitud que mostraba continuamente por el más pequeño favor o muestra de atención que se le prestara, como si no fuese acreedor a lo que

**DATOS PARA EL NECROLOGIO:**

Coadjutor JOSE RUIZ CABELLO. Nació en Puente Genil (Córdoba) el 18 de diciembre de 1909. Falleció en Sevilla el 11 de noviembre de 1983 a los 73 años de edad y 57 de profesión religiosa.